

# Nuevo Rol para las Fuerzas Armadas de EE.UU.: Fortaleciendo la Democracia y la Protección de los Derechos Humanos

Embajador George Bruno

LAS FF.AA. NO siempre son respetadas por ser guardianes de la democracia y de los derechos humanos. Por cierto, si la historia nos enseña, para la mayor parte lo opuesto es la verdad: las fuerzas armadas son conocidas más por la destrucción, antes que por la protección, de valores semejantes. Esta percepción ampliamente creída, a pesar de la verdad que se ve en los medios de comunicación, no reconoce el desempeño digno llevado a cabo por muchos ejércitos, armadas, y fuerzas aéreas del mundo en defensa de los valores democráticos. Mientras se puede sostener que los esfuerzos de las fuerzas aliadas<sup>1</sup> de la época de la Segunda Guerra Mundial eran el proyecto más ambicioso para conservar la democracia y, de extensión, los derechos humanos, los Estados Unidos son la superpotencia restante del mundo que sirve como el modelo para las fuerzas armadas modernas en sus esfuerzos por fortalecer la democracia y proteger y promover los derechos humanos. Este artículo representa un modesto intento de describir este papel desarrollado por parte de las Fuerzas Armadas de los EE.UU.

## Introducción: Los derechos inalienables son internacionales

En el año 1994, en cuanto los pobladores de Double Head Cabbage que se encuentran en el pequeño país centroamericano de Belice quisieron reemplazar la antigua escuela de madera, llamaron a las Fuerzas Armadas de los EE.UU. Varios meses después, de la coordinación con la embajada de EE.UU., el Ministerio de Educación de Belice y los habitantes de la aldea, una nueva estructura pintoresca con cuatro aulas, resistente a las condiciones climáticas, construida de concreto y aluminio estaba lista para su uso por los estudiantes. Todo eso fue posible a través de la ayuda de los reservistas del Ejército de EE.UU. de Carolina de Sur y elementos de la Guardia Nacional de Puerto Rico.

La construcción de escuelas en otros países es sólo un ejemplo del papel desarrollado por los Estados Unidos y un número creciente de otras instituciones militares que conducen actividades no tradicionales que fortalecen la democracia, refuerzan el control civil, y promueven los derechos humanos. Mientras que raras veces tales informes están en la primera plana, numerosos ejemplos de “buenas acciones” reflejan los valores comunes, la creciente madurez, el coraje y las amistades compartidas entre las Fuerzas Armadas de EE.UU. y otras instituciones militares orientadas a la democracia de nuestro hemisferio y alrededor del mundo.

Las opiniones que tienen en mente muchos estadounidenses sobre los derechos humanos están estrechamente relacionadas con libertades básicas del estatuto de derechos, comprendiendo las primeras diez enmiendas de la Constitución de EE.UU., adoptada en el año 1791. La libertad de palabra, de imprenta, y el derecho del pueblo para reunirse pacíficamente; el derecho de practicar sin impedimentos la religión, la garantía del debido proceso legal y otros derechos son una parte convencional de la vida común en los Estados Unidos y otros países democráticos.

Hoy en día, una definición expandida de los derechos humanos incluye el deseo humano común de un ambiente tranquilo y seguro, servicios básicos de sanidad, una educación para sus propios niños, oportunidades económicas, una vivienda aceptable, y la libertad del abuso, en particular el abuso llevado a cabo por su propio gobierno. Una persona debe ser libre para buscar su propio estilo de vida, sus aspiraciones económicas, y sus preferencias de cultura, religión y política sin miedo de ser castigada por el gobierno o sufrir la retribución por parte de otros sectores de la sociedad. Ciertamente, el deber del gobierno no es sólo respetar tales diferencias sino protegerlas en la medida en que no causen injuria al prójimo. Es que en esa búsqueda las modernas fuerzas armadas desempeñan un

## Nuevos Horizontes

- Dos ejercicios grandes cada año, (entre 350-450 pasajeros cada rotación, cada ejercicio) uno por parte de la Reserva del Ejército de EE.UU. y uno por parte de la Guardia Nacional del Ejército de EE.UU.
- Aproximadamente 5.000 tropas involucradas cada año
- Entre 5 y 7 proyectos verticales (escuelas/clínicas)
- Entrenamiento médico incrustado

### Construidos entre 1986-1999

- 90 escuelas y clínicas
- 54 pozos
- 3 centros sociales
- Más de 300 kilómetros de caminos
- 25 puentes y alcantarillas

### Año Fiscal 1999

Dominica  
Guatemala  
República Dominicana  
El Salvador  
Honduras  
Nicaragua

### Año Fiscal 2000

Guatemala  
Belice  
Nicaragua  
El Salvador  
Haití

importante papel de apoyo. Por eso, el respeto por los derechos humanos y la adherencia a los principios democráticos son parte integral del adiestramiento de las Fuerzas Armadas de EE.UU., en el aula así como parte de los ejercicios “sobre la tierra”.

## La doctrina militar y los derechos humanos

Como parte del apoyo a la democracia y el respeto de los derechos humanos, es práctica estandarizada de las Fuerzas Armadas de EE.UU. participar en operaciones de mantenimiento de paz y actividades humanitarias. Muchas veces estas acciones se realizan junto con instituciones internacionales, pero también por ellas mismas si es necesario, para ofrecer asistencia donde sea posible y en los lugares ordenados por el gobierno civil. Las Fuerzas Armadas de EE.UU. han trabajado estrechamente con otras instituciones para imbuir la idea de derechos humanos como parte de la instrucción militar y policial.

En relación con las sugerencias estadounidenses, el día 18 de diciembre de 1999, el presidente Arzú de Guatemala promulgó un nuevo código de comportamiento para las Fuerzas Armadas de la nación con el intento de superar la percepción de abusos de los derechos humanos en el pasado.

Aún en Perú, donde muchos tienen recelo de su compromiso a la democracia, el Gobierno ha adoptado diez reglas que deben seguir sus “fuerzas del orden”:

1. Contribuir a la paz social mediante el respeto de los derechos humanos;
2. Respetar la vida humana;
3. Respetar la integridad del pueblo y la dignidad humana;
4. Respetar la propiedad ajena;

5. Entender que las órdenes están promulgadas para proteger el pueblo;

6. No perpetrar abusos sexuales;

7. No torturar;

8. Cada persona detenida tiene el derecho de ser juzgada por proceso judicial;

9. Los que cometen violaciones de los derechos humanos serán castigados; y

10. Usted es el guardián de la democracia.

En un cuadernillo que ha sido distribuido, las Fuerzas Armadas peruanas, con el apoyo dado por los EE.UU., reciben instrucción en el espíritu de la Declaración Universal de los Derechos Humanos:

- El ser humano es el propósito supremo de la sociedad y del Estado; todos tenemos la obligación de proteger y respetar los seres humanos semejantes.

- La Declaración Universal es el punto de partida para el mejoramiento de la vida humana.

- Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y comparten los mismos derechos.

- La Declaración Internacional protege la integridad de la persona.

- La Declaración Internacional condena la crueldad, establece el procedimiento legal y ordena la protección del hogar y la familia.

Algunos tal vez cuestionen si Perú, Venezuela, Haití u otras instituciones militares de las democracias emergentes están fielmente llevando a cabo estas recetas; con certeza, dada la historia brutal de algunos países, el hecho de que la cuestión de derechos humanos está bajo discusión y que los derechos humanos estén integrados al régimen cotidiano de los militares es índice positivo para el futuro.

## Las Fuerzas Armadas de EE.UU. al rescate

Las fuerzas armadas ya no *solo* libran la guerra. Recientemente, los avances sobre los asuntos de derechos humanos han tomado un acelerado sentido social y político. Cooperando con sus colegas militares y civiles alrededor del mundo, las Fuerzas Armadas han proveído auxilio a los damnificados en las siguientes áreas: en Honduras<sup>2</sup> después del huracán *Mitch*, en Turquía después de un terremoto, en Montserrat<sup>3</sup> después de una erupción volcánica, y en Venezuela<sup>4</sup> después de las inundaciones. Además, las Fuerzas Armadas de EE.UU. restauraron la democracia en Haití,<sup>5</sup> construyeron escuelas en Belice, adiestraron personal pacificador en Bosnia, condujeron ejercicios de alistamiento médico (*medrete*) en Honduras, detectaron

Soldados de la 82ª División de Paracaidistas conducen un puesto de mando móvil M113 en la pista Bowen en Puerto Príncipe, Haití.



Fotos: Departamento de Defensa

*En el mes de junio de 1994, los Estados Unidos montó una fuerza de invasión multinacional, apoyada por la ONU, para restaurar el Gobierno elegido en Haití. La Junta, dirigida por el teniente general Raoul Cedras, rechazó las demandas de la comunidad internacional hasta que fue informado que la 82ª División de Paracaidistas estaba en vuelo, con rumbo a Haití, y estaba preparada para usar la fuerza y eliminar la Junta. En un acuerdo en el mes de septiembre entre la Junta y el ex presidente Jimmy Carter, el presidente Aristide fue restaurado y una fuerza de mantenimiento de la paz quedó en Haití para proteger el orden civil y ayudar en la “construcción” de la democracia. Aunque la democracia haitiana sigue siendo una obra en curso con la amenaza de gobierno por solo un partido, hoy en día el pueblo haitiano se encuentra en gran medida libre del terrorismo patrocinado por el estado, que lo afectó durante mucho tiempo.*

narcotraficantes que sobrevuelan los Andes, y rescataron a refugiados en alta mar.

Las Fuerzas Armadas de EE.UU. han sido desplegadas en lugares lejanos para llevar apoyo humanitario a la ciudadanía bajo estado de sitio por su propio gobierno. Después de décadas de gobernación hutu y la represión en Rwanda, estalló un conflicto con miembros de la tribu tutsi que resultó en un genocidio masivo. Cuando los tutsi tomaron el control en el mes de julio de 1994, centenares de miles de miembros de la tribu hutu huyeron a los campamentos establecidos por Francia en una zona de apoyo humanitario. Con la propagación del cólera en dicha zona, los EE.UU. comenzaron la entrega de abastecimientos de auxilio. Aviones de transporte C-130 dejaron caer abastecimientos mientras que las tropas de EE.UU. arribaron a la capital Kigali para reconstruir el aeropuerto y asistir en la restauración del orden civil.

Las Fuerzas Armadas de los EE.UU. no tienen éxito en todos los casos de apoyo humanitario, pues aún están aprendiendo las lecciones de cómo desplegar sus fuerzas en la mejor forma para ayudar a la gente necesitada. Cuando el Presidente somalí Siad Barre vio disminuir su poder mientras la Unión Soviética retiró su apoyo al régimen, él contó con las tribus para retener su poder. A corto plazo, la guerra entre las tribus continuó sin freno, y los masivos abusos de los derechos humanos instaron al mundo a actuar<sup>6</sup>. En 1990, Somalia estaba en anarquía, y durante el mes de enero de 1991, el presidente Barre se fugó del país. Los esfuerzos por mantener la paz y proveer el auxilio humanitario por parte de la Organización de Naciones Unidas, apoyada por los EE.UU., fueron frustrados por pandillas de bandidos y milicias de las tribus. El día 2 de diciembre de 1992, tropas de EE.UU. aseguraron el aeropuerto de Mogadishu en anticipación

## MEDRETE

Ejercicios de Adiestramiento de Alistamiento Médico

### Año Fiscal 00 (24 misiones)

#### Ejercicios independientes: 11

Ecuador  
Perú  
Paraguay  
Costa Rica  
República Dominicana  
Colombia  
Nicaragua  
Panamá

#### Con ejercicios "Nuevos Horizontes": 13

Belice  
El Salvador  
Jamaica (Fuerza Aérea)  
Granada (Caribe)  
Haití

a una operación de ayuda mayor. Las fuerzas de EE.UU. llevaron a cabo 32 ataques contra objetivos militares y rebeldes y en octubre de 1993, condujeron una batalla de 12 horas de duración en un intento abortado por capturar al general Muhammad Farrah Aidid. Las Fuerzas Armadas de EE.UU. sufrieron 18 muertos y 83 heridos. A pesar de la captura de 22 oficiales somalíes, Aidid permaneció aún en libertad. Las tropas de EE.UU. se retiraron en el mes de marzo de 1993, reduciendo los esfuerzos de mantenimiento de paz en África<sup>7</sup>. Durante el verano del año 2000, después de cinco meses de discusiones intensas, una conferencia entre los déspotas, los ancianos de las tribus, y académicos redactaron un borrador de una nueva carta y se encuentran listos para elegir un presidente, lo cuál esperan que tome el lugar del caos creado por la guerra de nueve años entre las tribus somalíes.

Representando un nuevo intento de involucrarse en las actividades de desarrollo nacional en el continente de África, los Estados Unidos mandaron unos cientos de soldados de las fuerzas especiales a Nigeria en el mes de agosto de 2000 para adiestrar y equipar cinco batallones de África Occidental, cada uno de 800 hombres, para ser enviados a Sierra Leone en nombre de la ONU con la misión de respaldar un Gobierno en estado de sitio "Nuestra meta es instaurar de nuevo al Gobierno, libremente elegido, con pleno control del territorio de Sierra Leona y desmovilizar la guerrilla", señaló el subsecretario de Estado Thomas Pickering.<sup>8</sup>

A partir del mes de julio de 2000, el Ejército de EE.UU. tenía 24.686 soldados desplegados en 84 países desempeñando una variedad de tareas humanitarias.<sup>9</sup> En el año 2000, en Haití, varios equipos de sanidad del Ejército de EE.UU. atendieron a 7.000 pacientes e ingenieros de Fuerte Polk, en el estado de Luisiana, construyeron una escuela y repararon un hospital. En Nicaragua, miembros de la Guardia Nacional del estado de Alabama construyeron tres clínicas y una escuela. Las fuerzas especiales de EE.UU. se desplegaron en El Salvador, junto con tropas de El Salvador, Dominica, Santa Lucía, Antigua, y San Cristóbal, para conducir un ejercicio contra terrorismo.

Parte de las tropas estadounidenses son de la reserva, o

pertenecen a la Guardia Nacional de algún estado en particular y ofrecen sus servicios dos semanas por año, así como un fin de semana por mes. Muchas veces están desplegados en el exterior en misiones de adiestramiento para construir escuelas, puentes, clínicas, u otras obras públicas. Después de su misión, estos civiles – soldados, reemplazados por el próximo contingente de tropas, guardan sus uniformes, regresan a sus casas y familias, y reasumen sus empleos civiles como programadores de

computadoras, contadores, carpinteros, u oficinistas. Esto no sólo pone habilidades muy sofisticadas a disposición del Ejército de EE.UU. sino también es señal de la predisposición mental al control civil sobre las instituciones militares.

## Los Estados socios de la Guardia Nacional

Los esfuerzos para expandir los contactos pacíficos entre instituciones militares han sido muy exitosos en las regiones anteriormente gobernadas por dictadores, en particular en Europa Oriental y los países de la antigua Unión Soviética. Desarrollándose un nuevo papel bajo un nuevo programa denominado "Sociedad entre Estados" (*State Partners*),<sup>10</sup> la Guardia Nacional de muchos estados de los EE.UU. ha ingresado en coaliciones con muchas democracias en evolución en Europa Oriental y en América Latina.<sup>11</sup> La colaboración y los intercambios frecuentes entre la Guardia Nacional y su país socio han resultado en ejercicios de adiestramiento conjuntos, proyectos de mejoramiento de la justicia, construcción de caminos y escuelas, y otras iniciativas.

Desde el año 1994, el planeamiento cívico – militar para emergencias se ha convertido en una "herramienta" para un sostenido vínculo en la atención de desastres naturales. En el año 1999, una conferencia de planeamiento cívico – militar de emergencias patrocinada por el Ministro de Defensa de Bulgaria con la ayuda de la Guardia Nacional del estado de Colorado y de las Fuerzas Armadas de los EE.UU., resultó en una reunión con los líderes de Albania, Macedonia, Turquía, Grecia, Italia, Rumania, Eslovenia y Bulgaria para ayudar a definir nuevas misiones de no amenaza para sus fuerzas militares así como las fuerzas de protección civil.<sup>12</sup> Los subsecuentes grupos de trabajo fueron diseñados para fortalecer la continuidad de las interrelaciones entre las organizaciones de protección civil de los países vecinos primero, y después entre las instituciones militares de apoyo.

El compartir la información, el fortalecimiento de confianza, el desarrollo de relaciones colegiales y los esfuerzos humanitarios cooperativos ofrecen a las democracias emer-



Una carretilla elevadora traslada provisiones de auxilio de un avión C-130 Hercules de la Guardia Nacional Aérea del estado de Virginia Occidental a la zona de distribución en el aeropuerto de Tegucigalpa, Honduras, tras el huracán Mitch en noviembre de 1998.

***Desarrollándose un nuevo papel bajo un nuevo programa denominado “Sociedad entre Estados” (State Partners), la Guardia Nacional de muchos estados de los EE.UU. ha ingresado en coaliciones con muchas democracias en evolución en Europa Oriental y en América Latina. La colaboración y los intercambios frecuentes entre la Guardia Nacional y su país socio han resultado en ejercicios de adiestramiento conjuntos, proyectos de mejoramiento de la justicia, construcción de caminos y escuelas, y otras iniciativas.***

gentes una nueva imagen y papeles definidos que les presentan la oportunidad de ser útiles para su propio pueblo y ser vecinos responsables de los países limítrofes. El resultado de esta cooperación es real en cuanto cruzan la frontera los refugiados de Kosovo, o Turquía sufre un terremoto; el apoyo de los socios regionales está disponible por medio de líneas de comunicación ya existentes.

La cooperación entre las instituciones armadas de países vecinos y la expansión comercial son metas indicadas por la política exterior de los Estados Unidos. Hubo una convergencia de ambos conceptos en octubre de 1999, cuando los Ejércitos de Argentina y Chile condujeron su primer ejercicio táctico combinado. Estos dos países casi entraron en guerra en el año 1978 debido a una disputa fronteriza. Tan reciente como en 1997, Chile se negó a conducir tal tipo de ejercicio. Varios factores contribuyeron al logro de este hito. Primero, el Cono Sur<sup>13</sup> formó un bloque comercial, lo cual lleva vínculos económicos más estrechos entre estas naciones. Segundo, las fuerzas militares de Argentina, enfrentadas con reducciones presupuestarias progresivamente más agudas, ha sido el patrocinador de medidas regionales para el fortalecimiento de la confianza y seguridad por varios años. Finalmente, en el mes de junio

de 1999, Argentina y Chile resolvieron la última disputa fronteriza de un total de 14. El ejercicio puede significar una mayor apertura de Chile hacia actividades internacionales como pueden ser las operaciones de mantenimiento de paz.

Durante todo el año, las Fuerzas Armadas de EE.UU. invitan a líderes de América Latina, Europa Oriental y otras regiones a participar en cursos, conferencias y ejercicios sobre los temas de apoyo para desastres naturales, medio ambiente, derechos humanos, mantenimiento de paz, estrategias regionales, planeamiento de asuntos contra el narcotráfico y apoyo humanitario. Estas actividades salvan vidas humanas, mejoran las condiciones de vida, establecen vínculos estrechos entre las fuerzas armadas y el pueblo al que sirven y posibilitan la estabilidad regional, todo lo cual, como resultado, fomenta un ambiente político en donde los derechos humanos son respetados.

### **Las Fuerzas Armadas de los EE.UU. comparten la riqueza**

Las Fuerzas Armadas de EE.UU. se mantienen en un estado de constante mejoramiento de equipos y

reabastecimiento de materiales. A través de un proceso denominado el Exceso Federal-Propiedad Personal (*Federal Excess Personal Property*), así como el Programa de Asistencia Humanitaria de la Agencia para Desarrollo Internacional de EE.UU. (USAID), efectos usados como copiadoras, computadoras, material para escuela, muebles, vehículos, equipo médico y otros artículos están declarados en estado de sobrantes y se venden en subasta pública, o más comúnmente, son donados a gobiernos extranjeros u organizaciones no gubernamentales que ofrecen servicios médicos, educación o protección del medio ambiente.

Durante los años 1998 y 1999, al principio del traslado del control del canal de Panamá cuando cerraron las escuelas de EE.UU., las clínicas en Belice recibieron más de 20 contenedores de artículos médicos sobrantes y otros 10 contenedores de libros, para un promedio de dos libros para cada niño en el país. En 1998, cuando pasó el Huracán *Mitch* por la zona de la Costa de Mosquitos en América Central, la llegada de artículos sobrantes como ropa, mantas, herramientas, víveres y accesorios de Panamá contribuyó a la reconstrucción en Honduras, Guatemala y en otras partes. Capitalizando la ganancia inesperada de los materiales sobrantes en Panamá, el general Wilhelm, Comandante en Jefe del Comando Sur del Ejército EE.UU., pudo donar artículos apreciados en 60 millones de dólares a 30 países en todas partes de Latinoamérica.

Del mismo modo, bajo un acuerdo cooperativo entre las Fuerzas Armadas de EE.UU. y USAID, en lo que está denominado el Programa Denton (nombrado así en honor del

Senador del estado de Alabama), artículos donados provenientes del territorio continental de los EE.UU. se pueden transportar gratis, si hay espacio libre, por aviones o barcos militares que vayan al área afectada. Como es el caso con el Programa de Asistencia Humanitaria, el programa Denton es económico, ayuda a gente necesitada y provee la fundación para amistades entre los EE.UU. y otros países alrededor del mundo.

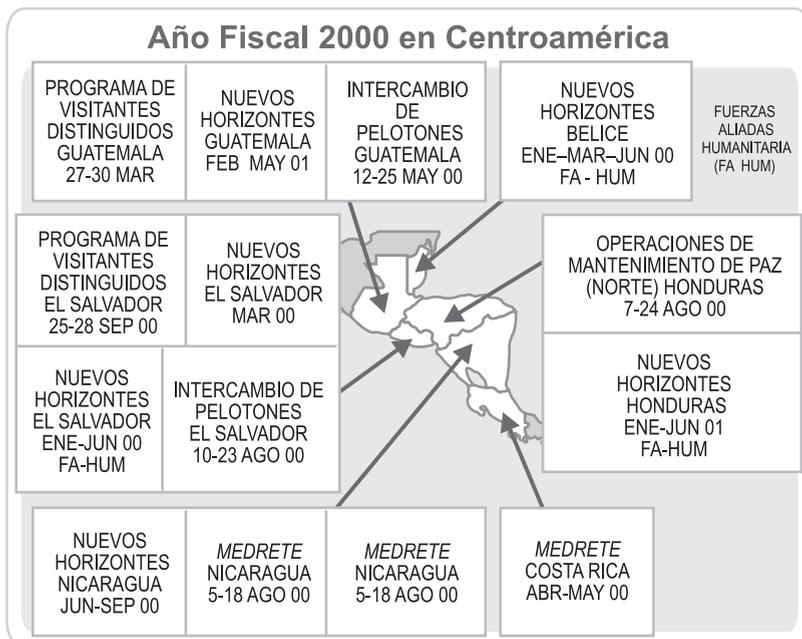
## La democracia y las escuelas de adiestramiento militar de los EE.UU.

Un nuevo significado de profesionalismo y de fuerzas militares modernas en todas partes del hemisferio occidental han apoyado la transformación de dictaduras en democracias. Hoy en día, 33 de los 34 países de Latinoamérica y la región del Caribe tiene sistemas políticos democráticos, o están en rumbo de transición a la democracia, Cuba siendo la única excepción. La Escuela de las Américas del Ejército de EE.UU.,<sup>14</sup> ubicada en el pasado en Panamá pero actualmente en Fuerte Benning, en el estado de Georgia, ha facilitado este cambio. Se enseñan los cursos en español y están ofrecidos a oficiales jóvenes de todas partes de América Latina que vienen a la escuela para aprender la doctrina militar moderna, la cual que enfatiza los derechos humanos, la estrategia y la hospitalidad estadounidense.

“No se puede lograr el progreso sin la paz y estabilidad” señala el coronel Glenn R. Weidner, el Director de la Escuela de las Américas. “Las fuerzas armadas en las sociedades han de ser responsables ante el pueblo.”<sup>15</sup> En una sociedad libre, es de altísima importancia que los elementos mili-

tares y policiales entiendan —a través del adiestramiento y la educación— cómo deben interrelacionarse con los oficiales elegidos de un gobierno democrático y con los ciudadanos, según el coronel Weidner. Esto significa la enseñanza de los principios de los derechos humanos.

Asimismo, la Universidad de la Defensa Nacional,<sup>16</sup> ubicada en la ciudad de Washington, D.C., invita a oficiales de las Fuerzas Armadas de todo el mundo a vivir y aprender juntos por un año. Por ejemplo, oficiales de India y Pakistán experimentando el mismo adiestramiento y cursos discuten, debaten, y exploran la doctrina militar y valores comunes que, es de esperar, le darán a cada partido un mejor entendimiento del punto de vista ajeno. Así, el proyecto por parte del Ejército no es sólo ejercicio militar, sino ejercicio de reunir, diplomá-



tica e intencionalmente, gentes diversas y establecer lazos y diálogos significativos. El respeto por los derechos humanos y por el prójimo representa un beneficio importante.

Está planeado cerrar la Escuela de las Américas, fundada durante la época de la Guerra Fría, y reemplazarla por un nuevo instituto multidisciplinario que tendrá un mandato más amplio y moderno. El instituto será gobernado por un Consejo de Visitantes que incluirá representantes de las fuerzas militares, organizaciones no gubernamentales, la empresa privada y de expertos de la política exterior.

El nuevo instituto tendrá el enfoque en nuevas doctrinas militares, democracia, derechos humanos, respeto por el control civil de las fuerzas militares y el papel adecuado de las fuerzas armadas en la sociedad. Como parte de la concesión educativa durante un año, a los estudiantes visitantes se les animará a traer sus familias para experimentar con ellos la vida inmersos en la sociedad estadounidense. El cuerpo docente del instituto subrayará la lección que bajo la ley internacional, nadie debe torturar a civiles o soldados enemigos para obtener información o sumisión. Los Secretarios de los departamentos del Ejército, de Defensa, y de Estado se dan cuenta de la importancia de la seguridad nacional de proveer recursos para la educación profesional y el adiestramiento de los líderes militares y civiles de los países del hemisferio occidental. El instituto preparará el terreno para que los oficiales jóvenes puedan enfrentar los desafíos de proteger los valores democráticos. Al regreso a sus países de origen, estos oficiales representarán el liderazgo del futuro de sus fuerzas militares y países y serán capaces de impartir a otra gente los valores positivos y el adiestramiento que recibieron en el instituto. Realzando el propósito del instituto, los líderes que comparten los mismos valores democráticos y que disfrutaban amistades con sus homólogos en los países vecinos tienen una menor inclinación a seguir un comportamiento hostil de uno al otro en cuanto se presente la posibilidad de una disputa, contribuyendo así a la existencia de una región más estable.<sup>17</sup>

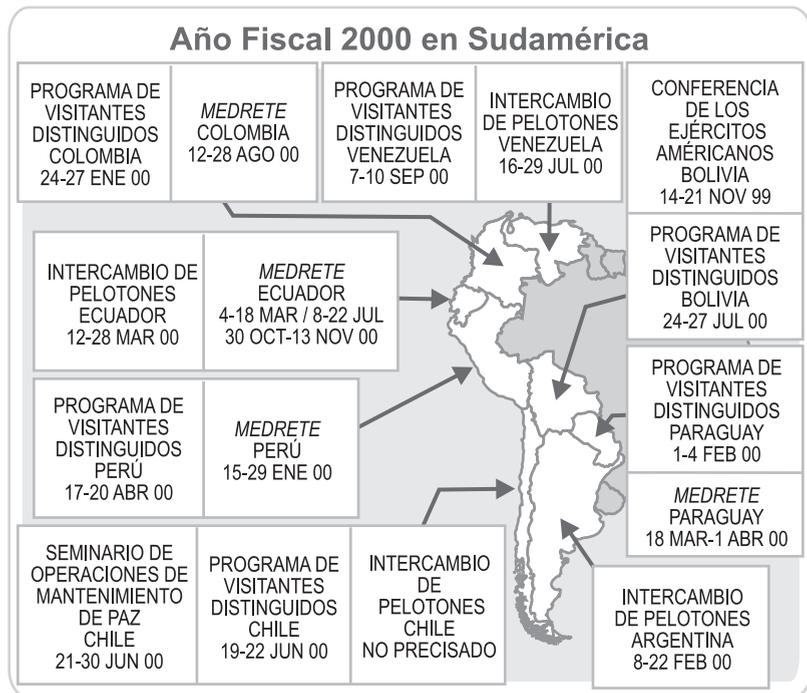
cos, se encuentra trabajando en toda Latinoamérica y en otras partes del mundo, respondiendo a la invitación del país anfitrión, llevando servicios médicos a la gente pobre que viven en lugares remotos.

Después del paso de los huracanes *Georges* y *Mitch*, soldados de EE.UU., hombres y mujeres, llegaron a Guatemala, Honduras, y Nicaragua para proveer el auxilio y atención médica a los damnificados. Llevaron provisiones médicas, víveres, ropa, muebles, y herramientas para ayudar al pueblo afectado con la reconstrucción de sus casas y su comunidad. Limpiaron restos de las tormentas, reabrieron caminos y aeropuertos, restauraron servicios públicos y ayudaron al pueblo a tener un sentido de orden en la vida.

Equipos médicos móviles de las Fuerzas Armadas de EE.UU., especialmente en América Latina, están acostumbrados al despliegue en pueblos alejados, en poblados selváticos o en laderas escarpadas. Equipos de entre 12 y 20 profesionales médicos en clínicas médicas de campaña, de vez en cuando en edificios donados, pero muchas veces en tiendas de campaña, pueden brindar el tratamiento médico a centenares de pacientes por día, y trasladarse al próximo lugar. Muchas veces, toda la gente de una aldea sale para su asistencia. Es posible que sea la única vez durante el año que visitan un doctor o dentista verdadero. El resultado de esta obra es que miles de personas en toda la región tienen acceso a servicios de sanidad que no recibirían de otro modo. Además de exámenes de salud y servicios básicos de sanidad, el equipo militar les enseña al pueblo hábitos para

## Las Fuerzas Armadas de los EE.UU. y el auxilio médico

En casi cualquier momento durante el año, un equipo médico de las Fuerzas Armadas de EE.UU., compuesto de doctores, enfermeras, paramédicos y técnicos médi-



## Visitas del Comandante y el Programa de Visitantes Distinguidos

### Programa de Visitantes Distinguidos

Paraguay	El Salvador
Chile	Antigua y Barbuda
Argentina	Barbados
Bolivia	San Cristóbal y Nevis
Venezuela	Dominica
Uruguay	San Vicente y las Granadinas

### Visitas del Comandante

ENE–Colombia  
 FEB–Paraguay  
 MAR–Guatemala  
 ABR–Perú  
 MAY–Haití  
 JUN–La República Dominicana y Chile  
 JUL–Bolivia  
 SEP–El Salvador y Venezuela

mantenerse en buen estado de salud y dejan cepillos de diente, panfletos sobre varios temas de salud y pertrechos médicos.

### Las Fuerzas Armadas de EE.UU. y drogas ilícitas

Pocas veces consideradas en el contexto de los derechos humanos, las fuerzas armadas de EE.UU., en acuerdo con sus socios en todas partes de Latinoamérica, siguen tomando medidas fuertes para detener el ingreso de drogas al territorio nacional. La droga tiene vínculos con el lavado de dinero, las emergencias de salud, el crimen violento, el abuso de niños, la corrupción de los sistemas legales y políticos, y la socavación de economías; actividades éstas que representan serias amenazas para los derechos humanos.

Con sus esfuerzos coordinados por la Fuerza de Tarea Conjunta Interagencial del Este, (JIATF EAST) en Cayo Hueso, La Florida, las Fuerzas Armadas de EE.UU. despliegan en el mar y el aire para interdictar el narcotráfico en cuanto los traficantes saltan de un país al otro. Las armas que se usan en esta lucha incluyen adiestramiento de alistamiento, la colección y el compartir de la información, la erradicación, el seguimiento aéreo y marítimo, la interdicción, la educación civil y la provisión de recursos a otras fuerzas militares de la región para mejorar sus capacidades contra narcóticos. En sus esfuerzos en curso, las instituciones militares de Latinoamérica y EE.UU. llevan a cabo operaciones conjuntas de inspección de buques capturados, fumigación y destrucción de cultivos de marihuana y cocaína, redadas, acopio de equipos de comunicaciones y distribución de panfletos al pueblo que le informan sobre los peligros de las drogas ilícitas.

El problema de las drogas ilícitas enfrenta a cada vez más países. Los Estados Unidos tienen la responsabilidad de hacer más para reducir la demanda en su propio país, mientras que otros países tienen que ha-

cer más para cortar la producción y proteger su propia población contra el abuso de drogas y la corrupción. Es que inicialmente la guerra contra el narcotráfico no fue considerada como misión militar, las Fuerzas Armadas de EE.UU. y de otros países en Latinoamérica, armadas con un programa de apoyo de 1,5 mil millones de dólares, están en proceso de capacitación para combatir esta amenaza.<sup>18</sup> El Congreso de los EE.UU. autorizó los fondos del programa, asignados por la

mayor parte para propósitos militares y de seguridad, en el mes de julio de 2000.

### El desafío futuro

En cuanto que, figurativamente, el mundo está disminuyendo, la tolerancia individual y el respeto a la opinión ajena son más urgentes. Las barreras artificiales no pueden permanecer en un mundo que está disminuyendo, el mismo mundo que busca la seguridad, la estabilidad, libertades expandidas y la prosperidad.<sup>19</sup>

Continuará el papel tradicional de una fuerza militar el cual es entablar la guerra para detener la agresión contra poblaciones y territorio. No hay ningún índice de que va a terminar la necesidad de imponer las zonas de “no volar” en Iraq, de actuar como bastión para repeler ataques en Corea, de poner cese a la limpieza étnica en Kosovo, y de mantener abiertas las líneas de comunicación en el Estrecho de Taiwán. Sin embargo, cada vez más frecuentemente las Fuerzas Armadas de EE.UU. y de otras naciones democráticas están llamados a operar en lo que se ha denominado “operaciones de no guerra”. Mientras que las Fuerzas Armadas de EE.UU. aprenden capacidades cambiantes relacionadas a estas nuevas necesidades, han encontrado otras maneras de respetar y mezclar las diferencias humanas. Los puntos claves —crear la oportunidad para comunicación más estrecha entre los partidos diferentes, personalizar la necesidad para la tolerancia y estimular las condiciones para que la gente pueda obtener un mejor conocimiento de uno al otro— reducirán el misterio, el miedo y la desconfianza que existen entre ellos.

La estrategia de seguridad nacional de EE.UU. recalca la importancia de cooperación entre gobiernos y entre fuerzas militares para disponer de un positivo ambiente internacional. Con todo, al fin, es la autoridad civil operando dentro de un ambiente democrático que debe ser responsable del bienestar del pueblo. Las fuerzas armadas pueden desempeñar un papel de apoyo via-

ble. Los gobiernos estarán juzgados basado en cómo tratan a sus pueblos y por la libertad que ejercen sus ciudadanos. El llamamiento más alto de la sociedad, y del gobierno, es defender los derechos humanos, proteger la democracia, tolerar las diferencias entre humanos, salvaguardar un ambiente para que la gente pueda per-

seguir sus aspiraciones, tanto las personales como las políticas, y averiguar que la población posea las "herramientas" básicas de vivir en manera productiva y segura. Las fuerzas militares de EE.UU. se dan cuenta de esto y trabajan fuertemente para convertir estas esperanzas y valores democráticos en realidad. **MR**

## NOTAS

1. Excluyendo la Unión Soviética
2. Azotando Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua en el año 1998, el huracán *Mitch* fue el mayor desastre natural en la región de Centroamérica durante los últimos 200 años, resultando en 20.000 personas afectadas entre muertos y desaparecidos. Las fuerzas del Ejército Sur de EE.UU. (*U.S. Army South*) entregaron más de 1.600 toneladas de provisiones de auxilio, efectuaron más de 500 vuelos, y prestaron los servicios de 5.000 soldados a los esfuerzos de auxilio.
3. Similarmemente, la erupción en junio de 1991 del Monte Pinatubo en las Islas Filipinas fue la más destructiva de los últimos 50 años. Un esfuerzo cooperativo entre las fuerzas militares de la base aérea Clark, la Agencia de Medición Geológica de EE.UU. y las autoridades locales permitió la evacuación de más de 58.000 habitantes.
4. El día 20 de diciembre de 1999, las inundaciones en Venezuela causaron millones de dólares de daño a propiedad y una pérdida de vida estimada en 30.000 personas. El mayor general Phil Kensinger, Comandante del Ejército Sur de EE.UU. respondió rápidamente con tres helicópteros *UH-60 Blackhawk* y un helicóptero *CH-47 Chinook*, dos unidades de evacuación médica, 100 tropas EE.UU. y el apoyo de contratistas. En otras partes, el Cuerpo de Ingenieros del Ejército EE.UU. ha previsto asistencia a Bolivia, Panamá, la Organización de Naciones Unidas (ONU), el Banco Mundial entre otros para control de inundaciones, administración de cuencas, tratamiento de aguas servidas, construcción de acueductos, provisión de soluciones ambientales, mejoramientos portuarios, construcción de puentes y otros desafíos de ingeniería.
5. Un golpe de estado en septiembre de 1991 derribó el gobierno democrático del presidente Haitiano Jean Bertrand Aristide y dirigió la supresión de derechos individuales. En el mes de junio de 1994, Estados Unidos montó una fuerza de invasión multinacional, apoyada por la ONU, para restaurar el gobierno elegido en Haití. La Junta, dirigida por el teniente general Raoul Cedras, rechazó las demandas de la comunidad internacional hasta que fue informado que la 82ª División de Paracaidistas estaba en vuelo, en rumbo a Haití, y estaba preparada para usar la fuerza y eliminar la Junta. En un acuerdo en el mes de septiembre entre la Junta y el ex presidente Jimmy Carter, el presidente Aristide fue restaurado y una fuerza de mantenimiento de paz quedó en Haití para proteger el orden civil y ayudar en la "construcción" de la democracia. Una obra en curso con la amenaza de gobierno por solo un partido, hoy en día el pueblo haitiano se encuentra en gran medida libre del terrorismo patrocinado por el estado, que lo afectó durante mucho tiempo. Otros ejemplos del uso de la potencia de combate de los Estados Unidos para establecer el orden democrático ocurrieron en 1979 en Granada, en 1989 en Panamá y en 1999 en Kosovo.
6. En ese tiempo, las acciones llevadas a cabo en Somalia no fueron consideradas como violaciones de los derechos humanos en el sentido clásico. Más bien, la población estaba en estado de inanición debido a la guerra civil, disturbio civil, y escasez de comida. Varias organizaciones de apoyo entregaban provisiones, pero repetidamente ladrones y banditos robaban o desviaban los cargamentos de víveres. La intervención militar fue pedida para proteger a las organizaciones de apoyo y para poder llevar las provisiones al punto de entrega para su distribución.
7. Hay muchos ejemplos en que una fuerza militar, que está diseñada para proteger al pueblo, verdaderamente hace la vista gorda al abuso de la población por parte de sus propias tropas. En el año 1999, en Timor Oriental, el Gobierno de Indonesia en Yakarta y el silencio del comandante supremo de las fuerzas militares, general Wiranto, aparecieron incapaces de controlar a los comandantes delincuentes cuyos soldados y milicianos estaban llevando a cabo violaciones, matanzas, y violencia en masa. En efecto, eran las fuerzas militares que se opusieron al plebiscito para la independencia que subsecuentemente resultó exitoso. Después del voto, el presidente de Indonesia, B.J. Habibie, en un humillante cambio completo, dejó entrar fuerzas australianas, filipinas, estadounidenses, y de otros países para controlar la crisis. En lugar de alinearse con las fuerzas de democracia, las fuerzas militares de Indonesia dejaron la impresión de ser opresores y agentes de la destrucción en Timor Oriental.
8. El periódico *New York Times*, pág. 1, el 8 de septiembre de 2000.
9. Adicionalmente, hay 123.557 soldados preposicionados en 108 países, incluyendo 114 soldados en servicio activo y 9.081 de la Reserva del Ejército.
10. El programa "Sociedad entre Estados" (*State Partnership*) de la Guardia Nacional no debe estar confundido con el programa "Sociedad para la Paz" (*Partnership for Peace - PFP*) que es una iniciativa de la OTAN, concebida por los EE.UU., con el objetivo de empuñara las fuerzas militares de los países ex satélites de la Unión Soviética en trabajos pacíficos. Muchas veces, la Sociedad entre Estados y la *PFP* trabajan juntas.

11. Por ejemplo, El Salvador está asociado con la Guardia Nacional de Nueva Hampshire y Belice con la Guardia Nacional de Luisiana.
12. La conferencia, y el planeamiento que duró un año antes de la misma, ofrecieron la oportunidad para interacción entre los organismos internacionales con responsabilidad en la protección de la población de los países en la región de los Balcanes, en países europeos, y en países miembros de la OTAN en el campo de apoyo para desastres naturales, emergencias y catástrofes por la tierra y por el mar. Otros modelos similares han sido usados para mejorar la cooperación entre los líderes civiles y militares en la región del Mar Báltico y en Latinoamérica. De hecho, algunas veces no hay nada tan urgente como un desastre natural para unir antiguos enemigos pasados. Por ejemplo, en el caso de terremoto en Turquía en el año 1999 que dejó más de 15.000 turcos muertos, uno de los peores desastres naturales de la historia, equipos de rescate griegos actuaron rápidamente para ayudar a ciudadanos turcos. El presidente griego Costis Stephanopoulos celebró los esfuerzos de los trabajadores de asistencia turcos en una recepción, diciéndoles que el pueblo griego "siempre los recordará con profundos sentimientos de amistad", en el periódico *New York Times*, el día 9 de diciembre de 1999. Mientras tanto, las autoridades griegas y turcas han comenzado a discutir la cooperación en los campos de turismo, el medio ambiente, y el comercio.
13. Quiere decir aquellos países que componen la parte sur de Sudamérica.
14. Algunos críticos alegan que los graduados de la Escuela de las Américas, fundada en el año 1946, han llevado a cabo medidas energías, incluyendo la tortura, contra disidentes en tales países como Guatemala y El Salvador. También sugieren que la metodología para tales abusos está incluida en los cursos de instrucción de la escuela. Oficiales del Pentágono niegan fuertemente esta aserción. Los oficiales observan que entre los 60.000 soldados latinoamericanos que se han graduado de la escuela durante los últimos 50 años, es probable que haya algunos malos entre ellos, como el hombre fuerte panameño, Manuel Noriega, quien se encuentra encarcelado en una prisión de los EE.UU. en Miami, La Florida por narcotráfico y otros delitos.
15. *Soldiers: The Official U.S. Army Magazine*, número de edición, septiembre de 1999, pág. 5.
16. Conocimientos similares de mantenimiento de paz se enseñan en la Escuela Superior de Guerra en Carlisle, en el estado de Pennsylvania, y en el Centro y Escuela de Guerra Especial "John F. Kennedy", ubicado en Fuerte Bragg, Carolina del Norte. Por ejemplo, los ejercicios están diseñados para demostrar cómo una fuerza mixta militar y policial, compuesta de musulmanes y croatas tratan de proteger a civiles en un lugar tal como Bosnia. Los soldados reciben instrucción para aprender historia, las diferencias religiosas y raciales, las sensibilidades culturales, la discreción, y en algunos casos, cómo actuar como alcalde de un pueblo pequeño hasta que llegan las autoridades de la ONU para tomar el control de la situación. En los cursos se enseñan temas como negociación, cooperación con organizaciones civiles de apoyo, la coordinación con intérpretes, la protección de la propiedad, el uso medido de la fuerza, y la promoción de la cooperación entre los antiguos partidos opuestos.
17. En el año 1998, cuando Perú y Ecuador resolvieron la disputa fronteriza entre los dos países después de un esfuerzo de tres años de duración guiado por el coronel Glenn Weidner, el comandante y graduado de la Escuela de las Américas, el resultado fue un cese de fuego supervisado, la separación de los combatientes, la desmovilización de 140.000 tropas, el establecimiento de una zona desmilitarizada y misiones de observación en curso. De los seis oficiales indispensables para el éxito de la misión, tres eran graduados o fueron instructores de la Escuela de las Américas. El "vínculo de la escuela" proveyó un mayor grado de entendimiento común que aumentó la confianza para proceder y últimamente para lograr la paz.
18. Mientras que muchos de los problemas de Colombia tienen sus raíces en la esfera social, es la decadencia del imperio de la ley lo que ha causado el caos. Los programas para fomentar el desarrollo alternativo, la democracia popular, la protección de los derechos humanos, la reforma judicial y la asistencia humanitaria son indispensables para la resolución de estos problemas. Hay que combinar estos programas con fuertes esfuerzos contra el narcotráfico y la aplicación de la ley que permitirán al Gobierno de Colombia reafirmar su autoridad en las áreas donde la guerrilla, las fuerzas paramilitares, y criminales comunes operan con impunidad. Se diseña la estrategia de los EE.UU. para ayudar a Colombia a lograr esta situación.
19. Sin duda, en esta situación que existe entre Pakistán e India, ambos lados tienen que buscar medidas de no-guerra para resolver sus antiguas diferencias. La disputa entre ellos representa una de las pocas instancias en que democracias establecidas se encuentran en estado permanente de hostilidad mutua.

*El Sr. George Bruno sirvió como el Embajador de EE.UU. ante Belice desde 1994 hasta 1997. Es abogado que ha presentado muchas conferencias por todas partes de Asia y América Latina sobre el tema de derechos humanos. Actualmente, se desempeña en el Pentágono como ejecutivo mayor en la Oficina del Subsecretario Asistente del Ejército para Asuntos Internacionales.*